



Fue Jesús

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

Era sábado de noche cuando un fuerte golpeteo en la puerta hizo que el pastor James se acercara a ver quién había llegado a su casa en Page, una ciudad situada junto a la Reserva Indígena Navajo en Arizona, Estados Unidos.

Un hombre indígena estaba fuera.

–Necesito ayuda para mi hija –dijo–. Le duele mucho el estómago.

James apartó la mirada del hombre y vio a la hija con su madre en un automóvil.

–¿Necesita ir al hospital? –le preguntó.

–No, no –dijo el padre.

James le propuso que entrara en la casa, pero el padre negó con la cabeza.

–¿Quieres llevarla a la iglesia? –le preguntó James, señalando la iglesia adventista, que estaba al lado.

Hacía apenas dos meses que James se había mudado a Page para trabajar como pastor de la iglesia.

–Sí, llevémosla allí –le respondió el hombre.

Entonces acercó el automóvil a la puerta de atrás de la iglesia, y la madre salió primero.

–¿Tiene agua bendita? –le preguntó al pastor.

Le contó que la familia acababa de llegar de otra iglesia, donde le habían pedido al sacerdote que rociara a su hija con agua bendita, pero el sacerdote se había negado y los había echado.

–Nosotros no usamos agua bendita –dijo James–. Tenemos la Biblia.

–Nuestra hija está poseída –le dijo ella.

Desconcertado, James pensó: “¿Qué estará pasando? La madre dice que está poseída, pero

el padre dice que necesita oración porque le duele el estómago”.

El padre abrió la puerta del automóvil y ayudó a su hija a salir. Estaba encorvada, agarrándose el estómago. Parecía tener unos veinte años. James nunca había tratado con posesiones demoníacas, pero pensó: “Si está poseída, no querrá entrar a la iglesia”.

Entonces vio cómo la joven seguía a su padre hasta la iglesia, pero cuando entró por la puerta trasera, empezó a echar espuma por la boca. Luego se agachó en el suelo y gruñó como un animal. Su padre, que era bastante más corpulento que ella, dijo:

–No te tengo miedo.

Volviéndose hacia James, le dijo impaciente:

–Solo tiene que hacer una oración y acabar con esto.

La madre, sin embargo, estaba asustada, y se apartó de su hija. Con voz temblorosa, dijo:

–En el nombre de Jesús, en el nombre de Jesús.

James tomó una Biblia y la dejó abierta en Marcos 9. Es el relato bíblico de cuando Jesús expulsó un espíritu de un joven. Haciéndose eco de la pregunta que Jesús le hizo al padre del joven, James preguntó:

–¿Desde cuándo le está pasando esto?

Al padre le molestó la pregunta, pues no quería admitir que su hija estaba poseída. Solo quería que James orara. La madre, mientras tanto, seguía repitiendo:

–En el nombre de Jesús, en el nombre de Jesús.

Entonces la hija atacó. Agarró a su padre por detrás y empezó a estrangularlo. El pa-

Cápsula informativa

- El Estado de Arizona alberga una gran parte de la mayor reserva indígena de Norteamérica: la Nación Navajo, que ocupa más de 40.000 km².
- En la actualidad, 22 tribus viven en reservas indígenas en Arizona, y más de 425.000 nativos viven allí. Estos constituyen el 6 % de la población del Estado, y ocupan una cuarta parte de su superficie.

dre, que momentos antes había afirmado no tener miedo de ella, gritó:

–¡Ayúdenme! ¡Ayúdenme!

Aterrorizada, la madre salió corriendo de la iglesia.

James se acercó por detrás a la hija y le tocó ligeramente el hombro. Inmediatamente, ella soltó a su padre y este salió corriendo.

James no estaba seguro de qué hacer, pero no tenía miedo. Tenía la perfecta paz que le daba saber que Dios cuidaría de él.

Al sentir que la tocaba, la hija se volvió lentamente y miró fijamente a James. Entonces levantó una mano. James retrocedió hasta chocar con una pared. Ella lo siguió hasta situarse frente a él. Mantuvo la mano levantada, como si estuviera dispuesta a golpearlo. Pero no lo tocó. James la miró a los ojos. Estaban vacíos. Era como si su per-

sona hubiera desaparecido. No estaba allí. James oró en silencio para que Jesús la liberara. Un momento después, ella se desplomó al suelo, retorciéndose. Entonces James oró para que Jesús la restableciera.

Seguidamente, la joven se levantó y se sentó en una silla. Era una persona completamente distinta. Hablando con voz normal, preguntó:

–¿Quién me ha ayudado?

–Jesús –dijo el pastor.

El padre volvió a la habitación. Parecía aliviado.

–¡Mi niña, mi niña! –exclamó.

Entonces volvió la madre y James dirigió a la familia en una oración de acción de gracias. Les habló del poder de Jesús.

–Es muy importante acudir al Señor en este tipo de situaciones –les dijo.

Cuando se marcharon, les dio un ejemplar de *El camino a Cristo*, de Elena de White.

James no ha vuelto a ver a la familia. No sabe qué ha sido de ellos, pero desde aquella noche comprendió que el gran conflicto entre Cristo y Satanás está muy presente en la Reserva Indígena Navajo.

Oremos por el pueblo navajo. Oremos por el trabajo del pastor James Crosby y su familia. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado del año 2011, que ayudó a establecer la iglesia adventista de Page, en Arizona, donde sucedió este acontecimiento.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...], entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].